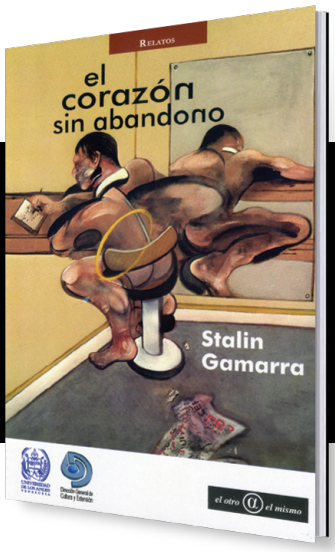
ACTUAL Investigación. Año 43, Nº 1. Enero - Abril, 2011. Fabiola Guerrero.
Reseña. pp. 203-205.



Gamarra, Stalin
El Corazón Sin Abandono

Ediciones Actual-ULA,
El otro el mismo:
Mérida, Venezuela. 2010.
ISBN: 9806523760. 101 pp.

Fabiola Guerrero
(Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela)

El Corazón Sin Abandono, de Stalin Gamarra, es un libro inclasificable. Traspone el pensar "polémico" de las dicotomías: lógica e intuición, ciencia y arte, oriente y occidente, para adentrarse en el *pólemos* que acoge lo diverso y lo contradictorio, el *tal como es*. Su escritura no se limita a ningún género literario, y más aún, los trasciende. En ella confluyen temas en apariencia disímiles, que la hacen un lugar que abre la mirada que ve y se ve en el mundo como un gran texto.

"¡Atención!", es la palabra que recibe al lector como inscripción en el umbral de un laberinto. Pero a través de sus páginas, el autor lo acerca al simbolismo, la física, la política, la mística, el conocimiento, la otredad y el sujeto, la cultura, el lenguaje, el cuerpo, la historia, la creación artística, para señalar –no para revelar- el mapa de un diálogo

Recibido: 18/03/2011 - **Arbitrado:** 25/ 04/2011 - **Aceptado:** 28/ 04/2011

en el que "la palabra del Otro nos completa". Pero también advierte que "la palabra es un simulacro de la totalidad: apenas aparece en el momento del acto de lenguaje, quedamos fuera del ahora, dejamos de ser presente y nos proyectamos".

¿Hacia dónde, entonces? En este campo de interpretaciones, precisamente es en el que Stalin Gamarra *se abandona*. Pues "somos una especie simbólica y al igual que el símbolo que sintetiza conceptos aparentemente sin ninguna conexión, el creador extrae del inconsciente y empata en la conciencia sucesos tan disímiles hasta el punto de extrañarse con su propia obra".

Esto no lo deja, sin embargo, fuera de la relación con los desafíos de su época o de su país, y así, a la vez que trata con "el placer de considerar que en la literatura está instalada la historia psíquica de la humanidad, y en cada literatura particular, este tipo de historia que ella representa", sabe que "la pertenencia a una cultura cerrada, a una creencia, a un dogma" nos impide reconocer la evidencia del cambio.

Es el caso de Venezuela, de la que opina que antes de 1998, "había llegado a una continuidad sin discontinuidades" en la que "la gente tenía la sensación de que no ocurría nada". "Lo saludable de ahora –agrega- es que esa discontinuidad que fragmentó el período de sucesión democrática, se ha consolidado como una continuidad, que, a su vez, conocerá su fractura y será sustituida por un nuevo movimiento discontinuo".

En este destino del todo que es el cambio, queda incluida también la obra, que antes de cerrarse como una pretensión de verdad, se muestra como una muestra de que "es preferible orientarse en el mundo con el sentimiento natural de comprender que con el de creer que las palabras verdaderamente quieren decir alguna cosa".

Así *comprendiendo*, a través de 127 textos breves y 108 apotegmas, Stalin Gamarra cruza sin tensión las fronteras entre el ensayo y el relato, el aforismo y la anotación (tal como lo hace el pensar, que no conoce de nomenclaturas); para dar cuenta reflexiva de su asombro, más allá de lo erudito y de los artificios del genio.